

Históricas Digital



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Juan Comas “Prólogo a la presente edición” p. 15-18
<i>Manual de antropología física</i> Juan Comas
2.ª edición México Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas 1966 712 p. Cuadros y figuras (Serie Antropológica 10) [Sin ISBN]
Formato: PDF Publicado en línea: 16 de marzo de 2023 Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/100/manual_antropologia.html
D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



tructiva que este primer ensayo reciba, para que sirva de pauta en el futuro. Las gracias de antemano a los colegas que nos hagan llegar de algún modo sus observaciones y sugerencias.

JUAN COMAS

México, enero de 1957.

PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN

Ha pasado una década desde el momento en que tratamos de justificar nuestro intento de publicar un Manual. Y los argumentos de entonces siguen en vigencia. A los dos años de la edición que hizo el Fondo de Cultura Económica, apareció la versión inglesa (Charles C. Thomas. Springfield, 1960), ya necesariamente revisada y ampliada en atención a los avances de nuestra ciencia. Los comentarios y críticas que una y otra ediciones merecieron de distinguidos colegas, aparecidos en revistas tales como American Anthropologist, American Journal of Physical Anthropology, Anthropologischer Anzeiger, Archives Suisses d'Anthropologie Générale, Biotypologie, Human Biology, L'Anthropologie, Man, Rivista di Antropologia, Science, etcétera, muestran la general aceptación que esta obra didáctica ha tenido, al mismo tiempo que señalaron con gran objetividad puntos de discrepancia, errores u omisiones que han servido grandemente al autor para preparar este nuevo original.

Y digo nuevo original, en vez de re-edición, porque en 10 años la antropología física ha modificado ampliamente sus perspectivas en muchos de los campos de estudio; nuevos descubrimientos fósiles, nuevas técnicas y métodos de trabajo, nuevas interpretaciones e incluso nuevas perspectivas en cuanto a su finalidad y objetivos, han hecho indispensable re-escribir el Manual, aunque conservando idéntica forma de exposición.

Desde que en 1964 se agotó la edición española he venido trabajando asiduamente en esta tarea. Para ello han sido de enorme utilidad no sólo los comentarios y críticas a que hice referencia, sino además las sugerencias personales que a requerimiento individual he recibido de muchos eminentes colegas, en mi deseo de mantener o modificar los puntos de vista expuestos en 1957 acerca de problemas que hacían referencia a investigaciones o hipótesis de los interesados. Debo expresar aquí mi público y sincero agradecimiento a tan valiosa cooperación que ha permitido en unos casos hacer rectificaciones y en otros modificaciones, cuando los avances científicos han hecho necesario abandonar conceptos que en 1957 se consideraban correctos.

Aún a riesgo de olvidos involuntarios quiero recordar los nombres de: C. Arambourg, Joseph B. Birdsell, William C. Boyd, Carleton S. Coon, L. C. Dunn, C. W. Dupertuis, S. M. Garn, M. S. Goldstein, R. F. Heizer, W. W. Howells, W. M. Krogman, G. W. Lasker, W. A. Lessa, Th. D. McCown, H. V. Meredith, Kenneth P. Oakley, R. O'Rahilly, E. D. Pellegrino, F. M. Salzano, Adolph H. Schultz, Harry L. Shapiro, W. L. Straus, Phillip V. Tobias, Henri V. Vallois, Franz Vandervael, Solly Zuckerman.

Quisiera, antes de terminar estas consideraciones, aludir a la posición de Stanley M. Garn decidido defensor de una radical transformación en el concepto de lo que es y debe ser la Antropología física. Aunque a ello hacemos amplia referencia en el capítulo I, quiero expresar aquí mi discrepancia con su actitud frente a los Manuales de antropología física. Salvo error en la traducción libre que hemos hecho de sus frases, nos dice Garn: “La Antropología física ha rebasado ya la época de los textos. El viejo Lehrbuch de Martin nunca fue un verdadero Manual, y hoy es todavía menos útil. La Antropología física ha ido mucho más allá que el Manual de Comas y la Introduction de Ashley Montagu. Ningún volumen global hecho por un solo autor, puede aspirar a abarcar ahora la Antropología física. . . .” “Es cada vez más dudoso que los recursos de muchas facultades de enseñanza sean en la actualidad adecuados para un programa comprensivo del Doctorado en Antropología física.”¹

Estamos muy de acuerdo con Garn en que ningún antropólogo físico puede hoy, como quizá ocurrió en las primeras décadas del siglo, dominar todo el campo y todos los problemas de nuestra ciencia; la especialización ha llegado a tal grado que apenas si cada uno de nosotros está en posibilidad, como investigador, de adentrarse más que en un muy limitado campo, en problemas específicos y concretos.

Pero es que el autor de un Manual no tiene necesidad —aun que ello fuera factible— de ser experto en todos y cada uno de los temas que se traten. Su única misión es reunir, sintetizar y presentar los problemas en forma sistemática y con información tanto histórica como reciente, para efectos de enseñanza; todo ello a base de los trabajos de especialización que los distintos antropólogos hayan dado a conocer como fruto de sus propias investigaciones. Un Manual no es un trabajo de investigación, sino un instrumento de enseñanza.

A pesar de nuestra ya larga experiencia enseñando Antropología física general en México, desconocemos la técnica para iniciar a los alumnos en esa ciencia —a nivel universitario— sin recurrir, junto con los trabajos prácticos, al uso de un Manual.

Estamos defendiendo —en términos abstractos— la necesidad de Manuales de antropología física para los alumnos principiantes en esta

¹ *American Anthropologist*, vol. 64, p. 918 (1962).



materia. Dejamos a los críticos y comentarores el decidir si los de Martin, Ashley Montagu, Comas u otros llenan los requisitos necesarios para cumplir su cometido; ello dependerá en cada caso de la habilidad del autor.

Y naturalmente nadie puede pensar en serio que para obtener un Doctorado en Antropología física, y ni siquiera para cursos avanzados de pre-graduados, sea necesario ni conveniente recurrir a un Manual; lo creemos un contrasentido.

Por lo demás, la opinión de Garn no parece que por ahora cuente con una aceptación generalizada, ni aún en los Estados Unidos; en el volumen que recientemente ha dedicado a este problema la American Anthropological Association, se incluyen como libros básicos los Lehrbuch, Introduction y Manual que Garn declara poco menos que inútiles.²

México, enero de 1966.

JUAN COMAS

² Mandelbaum, D. G., G. W. Lasker and E. M. Albert (editores). *Resources for the teaching of Anthropology*, pp. 144-146. Memoir 95. American Anthropological Association. 1963. 316 pp.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS